

FDC: Últimos ataques al centroazul

MADRID, 14 (D16).—Poco más de cuatro mil personas se congregaron en la pista de exhibición de la Feria Internacional del Campo para escuchar a los líderes democristianos de la Federación de la Democracia Cristiana, que atacaron en sus intervenciones al Centro Democrático, al historial "azul" de sus dirigentes y a la capitalización televisiva del presidente-candidato Adolfo Suárez.

A la Democracia Cristiana le falló también ayer la anunciada presencia de sus correligionarios europeos. Ni el presidente del Gobierno de Bélgica, Leo Tindemans, ni el ex presidente de Venezuela, Rafael Caldera, acudieron a Madrid como estaba anunciado para compartir las horas finales de su campaña electoral. Sólo lo hizo Benigno Zaccagnini, secretario general de la Democracia Cristiana italiana.

El mitin de la FDC fue un reflejo de los resultados electorales que dan los sondeos de opinión a las tendencias demócrata cristiana que no han querido unirse al Centro suarista.

Sin embargo, los diferentes candidatos de la Federa-

ción de la Democracia Cristiana que intervinieron ayer en la Casa de Campo se mostraron disconformes con las encuestas de opinión y manifestaron que van a ganar las elecciones y que "los españoles nos van a votar porque comprenden nuestro programa".

Sólo Joaquín Ruiz-Giménez, líder indiscutible de la FDC, logró calentar al público, que abandonó los grados y se acercó al estrado de los oradores para escuchar que la Democracia Cristiana tiene fe y esperanza y sabrá salir del laberinto político, "porque nadie vence a los cristianos en la virtud de la esperanza".

Ruiz-Giménez utilizó guante blanco para no atacar a ninguna personalidad o partido político con acritud, e incluso agradeció la sinceridad de Santiago Carrillo por haber anunciado la retirada del apoyo del PCE al candidato de la Democracia Cristiana en la candidatura de "senadores por la democracia". "Si el Partido Comunista necesita de nuevo la solidaridad humana de la Democracia Cristiana, la tendrá", afirmó don Joaquín.

Los militantes de la FDC, sobre todo los más jóvenes

sin edad de voto, lanzaron entusiasmos sobre Ruiz-Giménez claveles blancos cuando éste denunció los tres abusos que ha podido comprobar durante la campaña electoral.

El primero, explicó, es el abuso económico de algunas de las alianzas de la derecha que parece que tienen las arcas de todos los bancos o de todas las grandes fortunas familiares para empapelar el país (por cada cartel nuestro ellos han pegado diez) y gastan fabulosas cantidades en un momento de crisis económica.

El segundo abuso, dijo, es el de poder político, ya que aunque el Movimiento-organización ha desaparecido del "Boletín Oficial del Estado", y está todavía vigente en muchos de los ocho mil alcaldes de los pueblos españoles.

A las nueve y media de la noche los militantes y simpatizantes de la FDC, sin demasiado convencimiento de su éxito electoral pero con fe en su futuro, recogieron sus banderas anaranjadas y abandonaron la Casa de Campo porque ya les había prometido Ruiz-Giménez, que no quería privarles del "placer" de contemplar una vez más a Adolfo Suárez en la televisión.